



Year 1900—Office, Fortaleza 21

Año 1900—Oficinas, Fortaleza 21.

Official subscriptions	\$ 1.75 per month
Private	1.25 — —
Single copy (date of issue).....	.10
— (old date).....	.20
Advertisements10 per line

Subscripción oficial por un mes.....	\$ 1.75
Subscripción particular por un mes.....	1.25
Número suelto del día.....	.10
Número atrasado.....	.20
Anuncios la línea10

Published daily except Mondays

Se publica diariamente menos los Lunes

Entered at the P. O. at San Juan P. R. as Second class matter.

Year 1900

San Juan Puerto-Rico, Friday December 14th

No. 292

PARTE OFICIAL

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA

DE PUERTO-RICO.

SENTENCIA.—En la Ciudad de San Juan de Puerto-Rico á veinte y tres de Noviembre de mil novecientos, en la cuestión de competencia sostenida entre los Juzgados de 1ª Instancia de San Francisco y Humacao, y por extinción de dichos Juzgados entre los Tribunales de Distrito de San Juan y Humacao, para conocer del juicio declarativo de mayor cuantía promovido ante el primero de aquellos por Don José Franco Zuazo, en representación de sus hijas menores contra Doña Manuela Gutman, viuda de Bustelo, sobre cumplimiento de una obligación.

Resultando que ante el suprimido Juzgado de 1ª Instancia de San Francisco de esta Capital promovió el Procurador Don Tomás Caballero, bajo la dirección del Letrado Don Juan Morera Martínez, á nombre y con poder de Don José Franco Zuazo, empleado, mayor de edad y vecino de San Juan, como representante de sus menores hijas Doña María del Rosario y Doña María de la Soledad, juicio declarativo de mayor cuantía contra Doña Manuela Gutman, viuda de Bustelo, fundándola en los hechos siguientes: — Primero. "La Sra. Doña Manuela Gutman de Bustelo, presentó en los salones de la exposición, con motivo del 4º Centenario del descubrimiento de Puerto-Rico una vitrina que contenía entre otras cosas trabajos hechos de una hierva conocida en el país con el nombre de "trompetilla", ofreciendo por medio de una tarjeta en dicha vitrina colocada y por anuncios en los periódicos publicados, dar quinientos pesos á la persona que presentara trabajos semejantes á los por ella trabajados y manufacturados con la hierva expresada. — Segundo. Que las hijas de su representado, Doña Rosario y Doña María de la Soledad, observaron y estudiaron los trabajos de trompetilla expuestos, ensayaron, discutiendo con impropio trabajo la forma y modo de verificar aquéllos, presentando al mes, poco más ó menos, una vitrina, en la cual entre otras cosas presentaban trabajos hechos de trompetilla y una tarjeta que decía: "Trabajo de trompetilla presentado para optar al premio ofrecido por la Sra. Gutman, viuda de Bustelo. — Tercero. Las Srtas. Franco, ántes expresadas obtuvieron del Jurado medalla de bronce en recompensa del mérito de los trabajos de trompetilla exhibidos, obteniendo igual medalla la Sra. Gutman de Bustelo, habiéndose reformado por la Junta general de Jurados el laudo, concediendo medalla de plata á ésta, y dejando subsistente la de bronce á las Srtas. Franco. — Cuarto. Que de esos hechos se deduce que la Sra. Gutman ofreció un premio de quinientos pesos al que presentara trabajos de trompetilla semejantes á los por ella exhibidos y habiéndolo exhibido las Srtas. Franco, y merecido medalla de bronce es evidente que debe la Sra. Gutman entregarlas los quinientos pesos que ofreciera, dado que las Srtas. Franco descubrieron el secreto que ella poseía, mereciendo premio por los trabajos exhibidos y la Sra. Gutman no puso por condición que los trabajos fueran iguales ni superiores á los suyos sino semejantes. — Quinto. Que se suprimía el acto conciliatorio por no residir la Sra. Gutman en la Capital sino en Humacao, y citando diversos fundamentos de derecho entre los que son pertinentes al objeto de esta competencia los artículos 1089 del Código Civil, 62 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y las sentencias del Tribunal Supremo de España, de 12 de Septiembre de 1866, 9 de Septiembre de 1862, 3 de Marzo de 1855 y 9 de Junio de 1887; terminó solicitando se condenase á cumplir la obligación contraída y oferta hecha de entregar á las Srtas. Franco los quinientos pesos que como premio anunció, con las costas.

Resultando que en 13 de Diciembre de 1894 fué citada y emplazada en su domicilio, en Humacao, la

Sra. Gutman de Bustelo, y no habiendo comparecido, le fué acusada la rebeldía y se la declaró rebelde en 29 de Enero siguiente, y promovida prueba por el demandante fué una de ellas la de que la demandada evacuara ciertas posiciones, las que evacuó ante el Juez de 1ª Instancia de Humacao (á quien se libró el oportuno exhorto) en 28 de Febrero del mismo año, dictando el Juez de San Francisco sentencia definitiva en 29 de Marzo siguiente, cuyo contenido no es pertinente al objeto de esta competencia.

Resultando que en 14 de Diciembre de 1894 acudió Doña Manuela Gutman, viuda de Bustelo, al Juez de 1ª Instancia de Humacao, con escrito manifestando que el día anterior había sido citada y emplazada para comparecer ante el Juez de San Francisco de la Capital para contestar la demanda de Franco; y que no queriendo someterse á Juez incompetente, por entender que solo lo era para conocer de la demanda el del domicilio del demandado, promovía la cuestión de competencia utilizando la inhibitoria, y citando la regla 1ª del artículo 73 de la Ley de Enjuiciamiento Civil como fundamentos de Derecho.

Resultando que el Juez de Humacao contra la opinión del Ministerio fiscal, dictó auto en 4 de Enero siguiente, declarando no haber lugar á requerir de inhibitoria al de San Francisco de la Capital, é interpuso apelación por la Sra. Gutman la Audiencia del territorio revocó aquel auto, mandando que el Juzgado librase oficio inhibitorio al de San Francisco, lo que verificó el Juez de Humacao en 3 de Julio de 1895 recibiendo el oficio el Juez de San Francisco en 3 de Agosto del mismo año, cuando ya se estaban practicando diligencias para cumplir la sentencia dictada.

Resultando que confiado traslado de la pretensión del Juez requirente á la representación del demandante, expuso que se oponía á ella porque no podían proponerse cuestiones de competencia en los asuntos terminados, según el artículo 76 de la Ley de Enjuiciamiento Civil, que terminado el pleito por sentencia ya consentida no había objeto alguno en sostener la cuestión de competencia, que la demandada evacuó sin protesta alguna las posiciones y con ello se sometió expresamente al Juez del pleito, que hecha la oferta del premio en la Capital en ella debía cumplirse la obligación de pagarla, y que eran de aplicación el artículo 62 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y varias sentencias del Tribunal Supremo que citaba, y el Ministerio fiscal, fundándose en que á la Sra. Bustelo le había sido notificada personalmente la sentencia en que había evacuado posiciones en el pleito y en que la sentencia estaba consentida y además había transcurrido mas de tres meses de su fecha, y en que el artículo 76 de la Ley de Enjuiciamiento Civil prohibe que se promuevan cuestiones de competencia en asuntos terminados; se opuso á la inhibitoria pretendida, acordándolo así el Juez de San Francisco por auto de 21 de Septiembre de 1895.

Resultando que recibido por el Juez de Humacao el oficio denegatorio del de San Francisco, dictó auto desistiendo de la inhibitoria propuesta fundándose en que la demandada había consentido la sentencia desde que, notificada de ella personalmente, no había recurrido al Tribunal Superior estableciendo recurso contra ella, y en que habiéndose consentido la sentencia por la demandada, se había sometido tácitamente á la jurisdicción del Juez que la dictó, y apelado aquel auto, la Audiencia del Territorio dictó otro en diez y siete de Noviembre de mil ochocientos noventa y seis, revocándolo y mandando al Juez de Humacao insistiese en la inhibitoria, fundándose en que la inhibitoria se pidió al ser citada y emplazada la demandada, en que aunque el oficio se recibiera despues de dictada sentencia, no podía tener aplicación el artículo 76 de la Ley de Enjuiciamiento civil, porque no son imputables á las partes las dilaciones necesarias de los procedimientos, y en que la demanda se limitó á oír la notificación de la sentencia, cuya diligencia no promovió ni podía evitar, por lo que no puede decirse que se

sometiera tácitamente, lo que más bien podía entenderse si hubiese apelado del fallo.

Resultando que recibido en trece de Septiembre del año actual por el Tribunal de Distrito de Humacao, que ha venido á sustituir al Juzgado de 1ª Instancia de aquella Ciudad, por la Orden General número 118, el auto de la Audiencia, acordó en la misma fecha insistir en la inhibitoria, y fueron remitidos á este Tribunal Supremo las actuaciones de ambos Juzgados para la decisión del conflicto jurisdiccional.

Resultando que personados ante este Tribunal Supremo los Letrados Don Juan Morera Martínez y Don Rafael Palacios Rodríguez, en nombre respectivamente de Don José Franco Zuazo y Doña Manuela Gutman, viuda de Bustelo, y oído el Ministerio fiscal, opinó que debía resolverse la competencia en favor del Tribunal de la Capital, fundándose en que es de aplicación la regla 1ª del artículo 62 de la Ley de Enjuiciamiento civil, porque el lugar en que debe cumplirse la obligación es esta Capital en razón á que en ella se hizo la oferta, y ésta por la forma en que se hizo, envolvía la obligación de cumplir aquí la obligación, porque envolvía la designación del lugar donde estaba la Exposición, para su cumplimiento y porque en el local de la Exposición fué exhibido lo que daba derecho á las Srtas. Franco para optar al premio, y á falta de convenio expreso, ese mismo lugar debe entenderse como propio para exigir el cumplimiento de las demás obligaciones que el contrato entrañaba.

Resultando que en diez y siete del actual se celebró vista, en la que informaron los Letrados de ambas partes.

Visto, siendo Ponente el Sr. Juez Asociado Don Rafael Nieto Abelló.

Considerando que la sumisión tácita solo se presume por el hecho de practicar el litigante, despues de personado en autos, cualquier gestión que no sea la de proponer en forma la declinatoria, y por el hecho de haber evacuado posiciones Doña Manuela Gutman ante el Juzgado de Humacao, en virtud de exhorto del de San Francisco, no quedó sometida al Juez del pleito, porque ni se personó en éste, pues no se personó solamente obedece un mandato judicial, ni compareció siquiera ante él.

Considerando que promovida la inhibitoria al día siguiente de citada y emplazada la demandada para que contestase la demanda, promoción que llevó la accidentada tramitación que queda relatada en los resultandos, no puede perjudicar á la demandada el hecho de que no se recibiese por el Juzgado que conocía el asunto de oficio inhibitorio hasta despues de dictada sentencia, por lo que no es de aplicación el artículo 76 de la Ley procesal, ni tampoco puede estimarse como acto de sumisión el de la demandada al notificarse sin protesta de la referida sentencia, ni apelar de ella, pues si hubiese apelado hubiera reconocido competencia en el Juez que la dictó, ya que acudía á su superior para que la reformase.

Considerando que desde la publicación del Código Civil vigente en esta Isla, el cumplimiento de las obligaciones se rige por los artículos 1157 y siguientes del expresado cuerpo legal.

Considerando que no fijándose en la obligación contraída por la demandada el lugar en que debía cumplirse, es decir, donde debiera realizar ella el pago del premio ofrecido, ni constando el lugar donde existiera el premio en el momento de constituirse la obligación, es de aplicación estricta el último párrafo del artículo 1171 del citado código, que ordena que en cualquiera otro caso distinto de los dos que acaban de citarse, el lugar del pago será el domicilio del dador.

Considerando que por la razón expuesta es competente para conocer del juicio promovido sobre el cumplimiento de la obligación á que este asunto se refiere, el Tribunal de Distrito de Humacao.

Considerando que no existe temeridad por parte de ninguno de los litigantes, por lo que las costas deban declararse en la forma ordinaria.—Fallamos: que debemos declarar y declaramos que el conocimiento